

El músico granadino ha lanzado esta Navidad al mercado el recopilatorio *Miguel Ríos. Una antología audiovisual*.

NACHO PARA
MADRID

A pie de calle, sigue siendo el Gran Colega. La gente lo saluda, lo abraza, le canta *Bienvenidos*. La cita para mantener esta entrevista con el cantante granadino, de 63 años, no fue en un parque, sino en un gimnasio.

—Los rockeros que querían morir dejando un cadáver bonito son ahora señores que se cuidan.

—Siempre he jugado al fútbol. De niños nos soltaban al patio a correr y me aficioné al Real Madrid. Me gustaba porque un amigo mío tenía unas chapas del Barça y me hice del Madrid para jugar contra él. Mi ideal era vivir junto al Bernabéu, un barrio moderno y con chicas.

—Es curioso: las razones peregrinas para hacerse de un equipo y las pasiones que luego genera.

—Y las fidelidades. Yo quería más al Madrid que a una novia o a una ideología. Pero yo el fútbol siempre me lo he tomado no de forma atávica, sino con cierta retrans. Ahora me sirve para reír, para establecer complicidades con mis enemigos.

—¿Sigue yendo al campo?

—Dejé de ir en la época Florentino. Durante la guerra de Irak queríamos que el Madrid hiciera un gesto, como cuando se hizo lo de *Barça per la pau*. Hablé con Valdano y con Florentino y me dijeron que no. Decidí no ir más al Bernabéu. Lo sigo mucho por el *pay per view*, pero hay filosofías que me tiran para atrás. Y Aznar continuamente en el palco en una especie de sumisión... A Florentino, quizá, como constructor, le interesaba que hubiera guerra para ir a reconstruir. Es de los episodios más bochornosos que yo he vivido.

—El fútbol es el máximo exponente de esa tendencia al escapismo que tanto crítica de la sociedad actual.

—Si la sociedad hubiera sido diseñada por una mente diabólica no le hubiera podido salir mejor, porque lo que ha hecho ha sido engatusar con lo que no se tiene. Y deseárselo tanto que olvidas lo que sí tienes, que eres tú. Y mi mosqueo es más por la tendencia a frivolarizar todo lo que tenga valor realmente, todo lo que haga que el ser humano pueda sentirse más lleno, todo lo que nos han traído hasta aquí, la educación, la libertad, el respeto al otro... Y de todo esto la cultura sale mal parada.

—¿Cree que ha sido suplantada por el bombardeo de la información?

—Es que es eso. El primer ejercicio que tienes que hacer es desentrañar de dónde viene esa información, hasta qué punto es fiable. Y ese paso es muy difícil, porque reflexionar no está de moda. A fundamentos cero, resultados cero. Ellos no son culpables, son la consecuencia. Quienes lo estamos haciendo mal somos nosotros. No hemos sido capaces de promocionar una tabla de valores razonable. La vida no es tener el coche más grande o tener tres.

—¿No cree que el no a la guerra fue una demostración de que tampoco

Miguel Ríos Música

«La vida es más importante que Elvis»

AGUSTÍN CATALÁN



HIMNO A LA ALEGRÍA • NACIDO EN 1944 EN GRANADA • EN 1982 ARRASÓ CON EL DIRECTO 'ROCK AND RÍOS'



«Mi generación no ha sido capaz de promocionar una tabla de valores razonable»

se no puede vender todo?

—Claro. La esperanza sigue ahí. En tiempos del mp3, donde es más importante cuántas canciones caben que lo que dicen, los artistas tenemos la obligación de ser auténticos.

—¿Bruce Springsteen le parece auténtico?

—Sí, totalmente. Verlo el otro día me reconfortó y me reafirmó en lo que había escogido cuando empecé hace 45 años. Estoy orgulloso de que ese tipo me represente. Tiene un fundamento que no tienen los que cantan mueve tus caderas.

—¿Sintió cierta envidia sana?

—Me da reparo ver conciertos grandes, porque siempre tengo el deseo de estar ahí arriba. Ese ha sido mi motor. Pero yo no tengo asignaturas pendientes. Ahora que hecho la vista atrás, creo que ha estado muy bien. «Esto es lo que hay», como dijo Rosendo la primera vez que grabó.

—¿No hubieras querido ser el Bruce

español, un faro ideológico?

—A mí me han llamado de todo, El Gurú de los Barrios, El Gran Colega... Pero de la imagen de fuera a lo que tú vives hay una diferencia enorme. Yo sé lo que soy. Sé dónde no he estado a mi altura y entonces la flagelación es inmediata. Pero yo nunca me pongo a la altura de nadie.

—En EEUU no hubiera sido posible entrevistar a Elvis en un gimnasio.

—Esto es mucho más doméstico. Y más gregario. Elvis se quejaba de que no podía salir por la calle. Y el coronel Parker le dijo: «Me juego lo que sea a que salimos por Manhattan y nadie te ve». Efectivamente, nadie creyó que fuera él. La gente iba a su rollo, la vida es más importante que Elvis. Y esa lección tienes que aplicártela. Hay países mantenedores de sus glorias, como Francia, Italia o Estados Unidos. En España no es fácil aceptar el triunfo del otro sin que sea un agravio para los demás. ≡

INSTITUCIONES ► TENSION

El ministro de Cultura viaja a Catalunya tres días sin citarse con Tresserras

ERNEST ALÓS / ROSARIO FONTOVA
BARCELONA

Las relaciones entre el Ministerio de Cultura y la Conselleria de Cultura de la Generalitat, lastradas por conflictos abiertos como el de los papeles de Salamanca, no pasan por un buen momento. Más bien al contrario: una prueba más de ello es que el ministro, César Antonio Molina, pasará tres días en Catalunya sin haber programado una cita con el *conseller* Joan Manuel Tresserras y sin prever la presencia de esta en ninguno de los actos de su agenda.

El principal motivo de discordia es el destino de los papeles de Salamanca. Tresserras, hasta ahora, no ha obtenido respuesta a su reclamación de que, dos años después de la devolución de los documentos de la Generalitat, se fije al menos un calendario para el retorno de los fondos de institu-

La relación entre Molina y el 'conseller' es, según admite este, «complicada»

ciones y particulares. Pero otros desencuentros han hecho que la relación sea, como dijo hace unos días el *conseller*, «complicada». El pasado 10 de diciembre los consejeros de Catalunya, Euskadi y Galicia firmaron una declaración sobre política cultural. Según el ministro, que dijo que ya se enteraría de ella por la prensa, no se la comunicaron.

MACBA // La visita de Molina a Barcelona empezará el domingo, con la asistencia a la cena de los premios Nadal y Pla, fuera de la agenda oficial y en la que también estarán presentes el presidente de la Generalitat, José Montilla, y el *conseller*. El lunes, Molina se entrevistará en Sant Feliu de Guixols con la baronesa Thyssen Carmen Cervera y en Figueras visitará la Fundació Gala-Dalí. El martes, en un acto fijado a la misma hora que finaliza la reunión semanal del Govern, Molina entregará al Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC) una tabla del siglo XV adquirida por el ministerio, también en ausencia de Tresserras.

Otro de los motivos de discordia radica en cómo se ha llevado desde Madrid la designación de Manuel Borja-Villel como director del Reina Sofía. Las *maniobras* ministeriales para fichar al responsable del Macba tomaron por sorpresa tanto al *conseller* como al ayuntamiento, convencidos de que Borja-Villel no optaba al puesto. Leopoldo Rodés, presidente de la Fundación Macba, se enteró por una llamada personal del miembro del patronato del Reina Sofía Plácido Arango. ≡